

Trece días: Representaciones sarísticas de la Crisis de los Misiles en la caricatura política del periódico *El Tiempo*

Thirteen Days: Satiric Representations of the Missile Crisis in the Political Caricature of the newspaper El Tiempo

ORFILIA DAMIANO OBANDO*

RESUMEN

La Crisis de los Misiles en Cuba, tuvo relevancia en las disputas por el poder en las dinámicas de la Guerra Fría en América Latina en 1962, por tal razón, más que pensarla en términos puramente ideológicos, militares y diplomáticos, se considera rescatar la diversidad de expresiones y representaciones gráficas como lo es la caricatura política. A partir de la sátira aparecida en el periódico *El Tiempo*, el objetivo del presente artículo consiste en reflexionar qué fue la Crisis de los Misiles, cómo fue leída y representada, qué papel desempeñaron los caricaturistas, la caricatura y la prensa en la lectura que desde el contexto colombiano se produjo de los trece dramáticos días en los que “el mundo se detuvo” tras la llegada de la famosa “ayuda técnica” por parte de los soviéticos a territorio cubano. Para ello se toman y exponen las caricaturas que representaron la llegada de los misiles, el bloqueo marítimo estadounidense a Cuba y el retiro de los cohetes de la isla, producidas por Peter Aldor y Hernando Turriago Riaño “Chapete” en la década del sesenta.

Palabras clave: Caricatura política, Crisis de los Misiles, Guerra Fría.

ABSTRACT

The Cuban Missile Crisis became relevant in power disputes in the dynamics of the Cold War in Latin America in 1962, for this reason, rather than

* Licenciada en Historia, Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas y Artes, Universidad del Tolima, Ibagué-Colombia, Maestra en Estudios Históricos, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro-México, Doctorando en Comunicación, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México. Integrante del grupo de investigación *Ibanasca* de la Universidad del Tolima-Colombia. El presente artículo forma parte de la tesis desarrollada en la Maestría en Estudios Históricos bajo el título de “Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles de 1962 en la caricatura política de los periódicos *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia” bajo el financiamiento del CONACYT 20017-2019.

Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com

thinking in purely ideological, military and diplomatic terms, it is considered relevant to rescue the diversity of expressions and graphic representations such as political caricatures that account for the development of such an event and that were published in newspapers such as *El Tiempo*. From the approach of the political cartoon of *El Tiempo*, the objective of this article is to explain and analyze what the Missile Crisis was, inquiring about how it was read and represented, as well as what role the cartoonists played, the cartoon and the press in the reading that from the Colombian context occurred of the thirteen dramatic days in which the world stopped after the arrival of the famous "technical aid" by the Soviets to Cuban territory. To do this, caricatures are taken and exposed that specifically show the ones they represented: the arrival of the missiles, the US maritime blockade of Cuba and the withdrawal of the rockets from the island, produced by Peter Aldor and Hernando Turriago Riaño "Chapete" in the sixties.

Keywords: Political cartoon, Missile Crisis, Cold War

Recibido 08 de Mayo de 2020 – Aceptado 25 de Julio de 2020

Introducción

La caricatura política es la representación gráfica a través de la cual los caricaturistas¹ con simples trazos, comunican una idea directamente relacionada con algún acontecimiento específico del ámbito de la "lucha por el poder". Tales representaciones se convierten en la mejor herramienta para reflejar la percepción de las sociedades, pero también implican un ataque o defensa hacia los actores políticos por parte de los dibujantes; esos dibujantes satíricos, quienes no son llamados así por solo saber dibujar, sino por llevar el humor en las venas, por la imaginación, el ingenio y la cualidad de saber expresar y/o comunicar por medio de poco trazos una o va-

¹ De aquí en adelante nos referiremos a los mismos como: dibujantes satíricos, ilustradores gráficos o mone-ros.

rias ideas que les permite ser reconocidos como forjadores de crítica y opinión.²

La sátira es, para autores como Peter Berger, “un ataque que forma parte de un programa del que la esgrime. [...] en la sátira, la intención agresiva se convierte en motivo central de la explicación cómica. Todos los ele-



mentos de lo cómico se funden entonces, en un modo, para construir un arma”³. La misma que emplean “los moneros” que en palabras de Roger Chartier, son aquellos que “[...] recogen y plasman las voces contra la injusticia y exhibe lo que hay de burlesco y ridículo en una situación que se aparta de los cauces normales. Combate [...] las mentiras de los tiranos y destruye de una plumada los fetiches y los fal-

sos símbolos”.⁴ Todo eso desde la línea editorial de cada periódico, así, las imágenes producidas por los caricaturistas en las distintas épocas, se con-

² Véase: Orfilia Damiano Obando, “Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles de 1962 en la caricatura política de los periódicos *El Universal de México* y *El Tiempo de Colombia*. (Tesis de Maestría para optar por el título de Maestra en Estudios Históricos, Universidad Autónoma de Querétaro, 2019). La Linterna, 14 de Octubre de 1887. Tomado del texto de Fausta Gantús *Caricatura y Poder Político, crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, (México: El Colegio de México y Centro de Estudios Histórico, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009) p. 87. Y Víctor Velarde, *Siete dibujantes con una sola idea*, (México: Libros y Revistas S.A, 1954)

³ Peter Berger, Risa redentora. *La dimensión cómica de la experiencia humana*, (Barcelona; Editorial Kairós, 1999), p. 255.

⁴ Roger Chartier, *A historia cultural: entre prática e representações*, (Rio de Janeiro: Difel, Bertrand Brasil, 1990).

vierten en un valioso registro visual de testimonios que dan cuenta de las visiones, preocupaciones, ideas, temores, sentimientos de poder, comportamientos, imaginarios sociales y colectivos, como también de las posibles adherencias o tendencias ideológicas de los dibujantes y del periódico donde estos laboran.

Las visiones, percepciones y/o ideas de las que hablamos anteriormente, toman forma en la caricatura titulada “la barba de sus sueños” (imagen 1) en esta se visualiza como en el periodo de la posguerra, Peter Aldor desde las páginas del periódico *El Tiempo*, y cuya línea editorial tenía tendencia ideológica al liberalismo de la época, cuestionaba las decisiones políticas de Fidel Castro. Se puede observar el uso de elementos pre iconográficos como la imagen del líder cubano, el tabaco de tamaño exagerado, la barba característica del cubano, una cobija que lo arropa marcado con los símbolos de la hoz y el martillo, –elementos característicos del Partido Comunista–, y sumado a ello, en la mesa de noche se observan las fotos de Nikita Kruschev y Mao Tse Tung, haciendo hincapié en la orientación prosoviética de la Revolución.

Tal dirección generó inquietud y malestar no solo en el presidente estadounidense, sino también en muchos de sus homólogos latinoamericanos, los cuales no compartían las inclinaciones ideológicas de este; ejemplo de ello era el gobierno colombiano, que en enero de 1962, en la convención de la Organización de los Estados Americanos (OEA) celebrada en Punta del Este, Uruguay, le dio la espalda a Cuba al votar a favor de la expulsión de la isla del grupo.

El texto se encuentra dividido en tres partes principales: en la primera a partir de la explicación de manera general de la historia del periódico *El Tiempo*, se aborda la relación de la prensa, los caricaturistas –Peter Aldor y *Chapete*– y la caricatura con el poder político, asimismo se trabaja sobre el

concepto de caricatura política; en la segunda parte, a manera de preámbulo se expone brevemente la disputa de Estados Unidos con la Unión Soviética en la década del sesenta; y en un tercer punto, por medio de la exposición de caricaturas alusivas se explica qué fue la Crisis de los Misiles, la llegada de las armas a la isla, el bloqueo y el retiro de los cohetes, desarrollando el discurso explicativo por medio de lo representado en la imagen. Finalmente, se encuentran las conclusiones y las referencias bibliográficas.

Prensa y poder político: *El Tiempo*, los caricaturistas y la caricatura

En la década del sesenta, en el marco del Frente Nacional (FN) (1958-1974), el periódico *El Tiempo* se constituyó como una de los más fervientes defensores del gobierno de coalición, que surgió como resultado del acuerdo bipartidista firmado en Benidorm, España, entre liberales y conservadores (rojos y azules). El acuerdo fue un éxito, y se expresó en 16 años de coalición política, dividida en cuatro periodos presidenciales encabezados por dos integrantes del partido Liberal, Alberto Lleras Camargo (1958-1962) y Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) y dos del partido Conservador, Guillermo León Valencia (1962-1966) y Misael Pastrana Borrero (1970-1974). La instauración del proyecto frentenacionalista, permitió el restablecimiento de la libertad de prensa, la cual había atravesado oscuros periodos, como el impuesta por el gobiernos de Rojas Pinilla.⁵

El periódico *El Tiempo* fue creado de la mano de Alfonso Villegas, durante el gobierno Conservador de Carlos Eugenio Restrepo, el 30 de enero de 1911, y durante los primeros dos años de existencia, el Diario estuvo bajo el mando de su creador, quien en 1913, lo vendió al ex presidente Eduardo

⁵ Orfilia Damiano Obando, "La caricatura política en el Frente Nacional (Colombia, 1958-1974)". (Tesis de Grado para obtener el grado de Historiador, Ibagué, Universidad del Tolima, 2016).

Santos Montejo, director de la publicación (1938-1942) y miembro del Partido Liberal. Gracias a la tendencia ideológica desde sus inicios se perfiló como un Diario político con fuertes nexos a los ideales y principios del liberalismo colombiano. Sin embargo, no fue el único, un amplio número de los periódicos colombianos fueron creados por dirigentes políticos con gran influencia, lo cual ayudaba a que las páginas de los diarios se convirtieran en cuadriláteros ideológicos del bipartidismo en la primera mitad de la centuria en cuestión, en donde rojos y azules luchaban por medio de la tinta y el papel. Así desde su fundación, lo ideológico fue parte esencial de cada línea editorial, como explica Maryluz Vallejo, los diarios “se fundan para lo que se fundan todos los periódicos, de antes, de ahora y acaso del futuro: para defender una ideología”,⁶ donde los elementos como las noticias, las columnas de opinión, las caricaturas políticas, las fotografías y los textos son esenciales en cada página o sección del periódico y parte fundamental de cada corriente de pensamiento ideológico que permite a los lectores formar por medio de representaciones, una idea o imagen de lo que se le está presentando como realidad de su entorno social. Roger Chartier explica que a través de las representaciones, se “describe la sociedad tal como [sus formuladores] piensan que ella es, o como les gustaría que fuese”.⁷ De acuerdo a la explicación del autor, en ese contexto los caricaturistas y la imagen se convirtieron en los mejores aliados de los sentires y/o pasiones políticas de las casas editoriales.

El Tiempo se convirtió rápidamente en uno de los diarios de mayor importancia y tradición periodística dentro de la sociedad colombiana, en el que se registraron hechos de gran relevancia no solo en la historia nacio-

⁶ Maryluz Vallejo Mejía, *A plomo herido, una crónica del periodismo en Colombia 1880-1980* (Bogotá: Editorial Planeta, 2006).

⁷ Véase Roger Chartier, *A historia cultural: entre prática e representações* (Rio de Janeiro: Difel, Bertrand Brasil, 1990). Y Chartier Roger, *El Mundo como Representación: estudios sobre historia cultural*. (Barcelona: Gedisa Editorial, 2005).

nal como la Guerra contra el Perú (1933), el acontecer con el periodo de la Violencia (1949-1953) y la instauración del gobierno dictatorial de Gustavo Rojas Pinilla, sino que también a nivel internacional, por ejemplo, el desarrollo de la II Guerra Mundial (1939-1945) y de la Guerra Fría (1946-1991) entre otros.⁸ En la línea editorial había una enorme oposición a los ideales y accionar político del presidente en turno, el General Rojas Pinilla (1953-1957) hecho que lo llevó a permanecer cerrado por 22 meses y 4 días, al ser clausurado el 04 de agosto de 1955 por orden del expresidente.⁹ No obstante, el 08 de junio de 1957, después del abandono del poder por parte de Rojas, el periódico reabrió sus puertas e inició nuevamente su funcionamiento (Véase imagen 2).

En la página principal del ejemplar, el titular decía “La Aparición de El Tiempo es Símbolo de que Comenzamos a Recuperar la República”; esto haciendo alusión, de que a pesar de que no había un restablecimiento total de la democracia, ya se estaba trabajando en ella desde diversos sectores de la sociedad colombiana. Llama la atención la caricatura titulada, “En escena” producida por uno de los grandes caricaturistas del periódico, Chapete, quien festejó la reapertura, usando símbolos como grilletes para mostrar que se dejaba atrás la censura impuesta por el “dictador” (como era llamado Rojas Pinilla). La pluma que acompaña el dibujo hace hincapié en la libertad de expresión que buscaban ejercer los directores, redactores y los mismos caricaturistas que finalmente estaba viendo la luz nuevamente (imagen 2).

De acuerdo con lo anterior, en este periodo la prensa seguía siendo de corte partidista, y un claro ejemplo de ello, lo era el periódico aquí aborda-

⁸ Salud Hernández Mora, “El Tiempo, principal diario de Colombia, cumple sus primeros 100 años” (El Mundo.es, Bogotá: 23 de enero de 2011), <http://www.elmundo.es/america/2011/01/23/colombia/1295800028.html> (Fecha de consulta: 11 de enero de 2020).

⁹ Antonio Cacia Prada, *Historia del periodismo colombiano* (Bogotá: Ediciones Sua, 1968), p.858.

do, el cual se mantuvo incondicional en el apoyo que brindó al oficialismo frentenacionalista, como se especificaba en una de las parte del encabe-



Fuente: *El Tiempo*, 08 de Junio de 1957, p. 5.

zado del mismo: “*El Tiempo* está al servicio de los ideales de fe democrática y solidaridad patriótica que El Frente Nacional preconiza, y a cuyo amparo los principios consagrados en la carta de los derechos humanos, como fueros de los pueblos libres, han de ser realidad constante para todos los colombianos”.¹⁰ En este periódico era clara la adopción del discurso anticomunista del momento, visualizadas no solo en los titulares y noticias desarrolladas en las diversas columnas del mismo, sino que también como se verá más adelante, en las caricaturas que producían y publicaban en sus páginas día tras día.

Como ya se ha mencionado, los periódicos de la época tenían marcada la tendencia ideológica, visible en la línea editorial de los mismos, en la que los caricaturistas podían estar alineados con la postura política de estas o sólo seguir con los requerimientos de las mismas para exponer lo absurdo de la política y plasmarlo en las lectura y representaciones que hacían de la realidad socio-política del momento. Durante el periodo de estudio en *El Tiempo* fueron dos los caricaturistas que de manera relevante satirizaron

¹⁰ Véase: Encabezados del periódico *El Tiempo* en la década del sesenta.

ampliamente el acontecer de la Crisis de los Misiles, Peter Aldor y Hernando Turriago Riaño (Chapete).

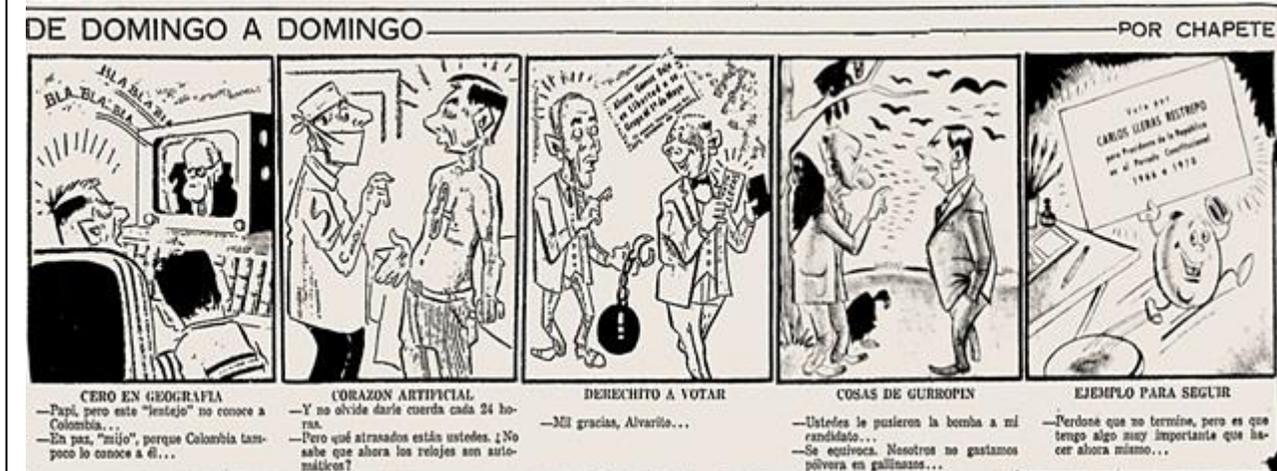
Chapete

Hernando Turriago Riaño mejor conocido como “Chapete”, fue un importante caricaturista colombiano de *El Tiempo* por más de 40 años. Fue un férreo opositor del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla a quien apodó “Gurropin”.¹¹ Sus publicaciones lo llevarían a la cárcel en diversas ocasiones, ya que reprochaba a Rojas Pinilla su forma de gobernar. De hecho, se vio obligado a exiliarse en Estados Unidos por algún tiempo.¹² En el año de 1953, le fue otorgado el Premio Mergenthale, por su destacada labor como caricaturista y por defender la libertad de prensa en el gobierno de Rojas. Cabe destacar que *Chapete* no solo publicaba en la página 4 del periódico, sino también en la sección denominada “De domingo a domingo” de la página 16, en la cual resumía en cuatro o cinco viñetas el acontecer político nacional e internacional de la semana (Véase Imagen 3).

De acuerdo con ello, en las caricaturas de este gran dibujante gráfico, sobresale un importante personaje que se convirtió en su sello y firma: “Chapetín”, quien, con forma de huevo, rostro, pies y manos, representaba al propio caricaturista participando en las situaciones que satirizaba con expresiones que variaban según el tema. De esta manera, el monero opinaba jocosamente sobre el diario acontecer de la sociedad colombiana del momento (imagen 4 y 5).

¹¹ Este apodo hacía alusión a las iniciales del nombre del General expresidente “Gustavo Rojas Pinilla”

¹² Redacción *El Tiempo*, “Murió el caricaturista Chapete”, (periódico *El Tiempo*, 21 de junio 1997) <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-599296> (Fecha de consulta, 12 marzo 2019).

Imagen 3. De Domingo a Domingo.

Fuente: *El Tiempo*, 01 de mayo de 1966, p. 16.

Acorde con lo antes mencionado, con un trazo muy fino, ingenio y gran humor punzante, otra de las figuras importantes creadas y plasmadas por Chapete en las caricaturas, fue José Dolores, quien se caracterizaba por su vestimenta (chanclas, harapos y sombrero) y su protesta constantemente por las decisiones gubernamentales que afectaban a la población menos favorecida económicamente. Es así como, por medio de los trazos este reflejaba las angustias y los maltratos de las cuales eran víctimas los colombianos por parte de los políticos y la clase dirigente en el poder (Véase imagen 4).

Aldor

Por otro lado, el húngaro Peter Aldor, llegó a Colombia en 1949 año en el que se publicó por primera vez en las páginas de *El Tiempo*, una sátira gráfica del mismo, titulada "Lección de Anatomía" (Véase imagen 5).

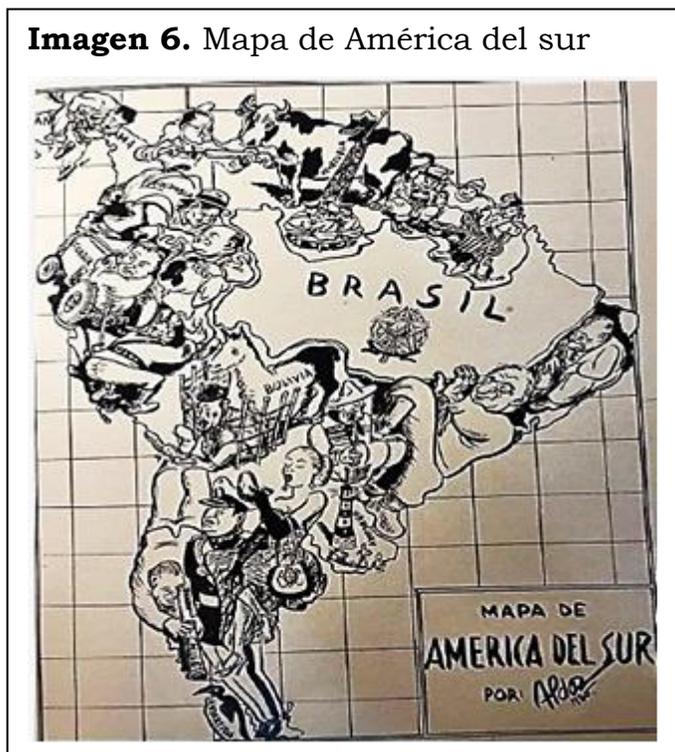
Imagen 4: Justicia a gritos

José Dolores: -¡Que traigan a Rojas...! ¡Que traigan a Rojas!

Fuente: *El Tiempo*, edición matinal, 04 de septiembre de 1958, p. 4.

Debajo de la imagen se lee: ‘La Lección de Anatomía’, el famoso cuadro de Rembrandt, sirve a Peter Aldor, el gran dibujante húngaro que hoy inicia su colaboración para *El Tiempo*, como tema para mostrar la doliente situación del mundo actual. Ante el venidero cuerpo enfermo los doctores discuten. De un lado, Truman, Brevia, Shuman, De Gásperi, Acheson; del otro Stalin y Molotov. La estupenda composición muestra la calidad artística del notable caricaturista, que es también, como podrá apreciarse en posteriores trabajos suyos, un formidable dibujante de aspectos de la vida real, contemplados a través de un extraordinario y original temperamento.

y cada una de sus caricaturas, mezclaba usualmente los elementos de tipo zoomorfos con los antropomorfos, para relacionar el actuar y/o accionar de los actores políticos con el de los animales, como se verá más adelante.



El arma del dibujante satírico: la caricatura política

En el presente texto, la caricatura política es entendida como género iconográfico de propaganda, defensa, crítica y opinión, en la cual los caricaturistas haciendo uso de elementos retóricos (juego de palabras, metáfora, paradoja, hipérbole, metonimia, símil y prosopopeya), plásticos (expresiones, fisonomías y posturas), psicológicos (chiste, sátira, humor, sarcasmo) y lingüísticos (diminutivos, jergas y adjetivos calificativos) satirizan visualmente las lecturas o visiones que tienen acerca de los hechos y/o acontecimientos políticos, con los cuales, a través de la ridiculización y el

sarcasmo, cuestionan el accionar de los actores políticos o instituciones políticas en un momento determinado.¹⁴

De acuerdo con lo anterior, son diversas las definiciones que importantes estudiosos de la caricatura han realizado en torno a la misma, por tal razón, traemos a colación a autores como, Ramón Columba, quien considera a la caricatura de corte político como “una chispa que busca iluminarnos el alma, a través del lápiz, la pluma y el buril del artista”.¹⁵ Mientras que la historiadora mexicana Fausta Gantús plantea que, “es una forma satírica simbólica de interpretación y construcción de la realidad, [y] en las luchas por la producción y el control de imaginarios colectivos ..., [esta] constituye una unidad conformada por dos partes importantes, la imagen y el texto”.¹⁶

En concordancia con lo mencionado por Gantús, Enrique Peláez Malagón considera a la caricatura como:

una imagen unida al grabado o a cualquier otro tipo de reproducción masiva que consiste en una reducción o síntesis visual por medio de líneas en donde las personas u objetos son representados y la idea de agresividad, degradación, juego, fantasía o vertiente humorística están en mayor o menor medida patente con el fin de crear un código con el que se pueda representar una opinión, una crítica, o en definitiva un contenido que se quiere dar a conocer en relación a una persona, una idea o una situación determinada [en donde] cuyo tema gira en relación a cuestiones estrictamen-

¹⁴ Para mayor profundización en ello, véase: Carlos Abreu, “Periodismo iconográfico (VII) hacia una definición de la caricatura (1)”, *Revista Latina de Comunicación Social* núm. 40. (2001)

¹⁵ Ramón Columba, *¿Qué es la caricatura?*, (Buenos Aires: Editorial Columba, 1959).

¹⁶ Fausta Gantús, *Caricatura y Poder Político, crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, (México: El Colegio de México y Centro de Estudios Histórico, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009).

te política, desde un nivel local o internacional en la que no solo se representan a diversos personajes contemporáneos, sino que también son representados por imágenes conceptuales, decisiones u opiniones sobre política en general.¹⁷

En la misma línea de conceptualización y definiciones, Lawrence Streicher afirma que “la caricatura política representa figuras conocidas y genéricas como un partido político, el pueblo o algún líder”.¹⁸ Charles Baudelaire, por su parte, argumenta que “la caricatura como imagen posee relación con todos los hechos políticos y religiosos que han conmovido a la humanidad, graves o frívolos, relativos al espíritu nacional ... [que posee un doble carácter] el dibujo y la idea. El dibujo violento y la idea mordaz”.¹⁹ De esta manera, el dibujo sirve de medio y/o vehículo de las ideas de los moneros, convirtiéndose en referentes pictóricos que suelen captar y describir la atmósfera de la época en la que se originan. Conforme a lo expresado por los autores, los dibujantes satíricos con la producción de caricaturas retratan hechos considerados como reales desde su propia perspectiva, y es por medio de la deformación de los rasgos físicos de los personajes satirizados a los cuales le incluyen las frases más representativas de los mismos, que hace fácil el reconocimiento de quien es caricaturizado o la situaciones representadas por parte de los lectores. De acuerdo con ello, Peter Burke afirma:

Las caricaturas y las viñetas han realizado una aportación fundamental al debate político, desterrando la mistificación del poder y fomentando la participación de la gente sencilla

¹⁷ Enrique Malagón Peláez, “El Concepto de la Caricatura como Arte en el Siglo XIX”. Proyecto Clío, 2002 http://sincronia.cucsh.udg.mx/caricatur.htm#_ftn2 (consultado el Octubre 13 de 2018).

¹⁸ Lawrence Streicher, “On a Theory of Political Caricature”, en: *Comparative Studies in Society and History*, Cambridge University Press, 1967.

¹⁹ Charles Baudelaire, *Lo Cómico y la Caricatura* (Madrid: Ediciones Visor, 1988) p.15.

en los asuntos del Estado. Esos dibujos consiguieron dichos objetos mediante la presentación de temas controvertidos de una forma simple, concreta y memorable, mostrando a los principales actores del drama político como mortales falibles y en modo alguno heroico (...). Por eso pueden ser utilizadas con cierta garantía para reconstruir unas actitudes o mentalidades políticas perdidas.²⁰

A lo anterior, se le suma la propuesta del historiador colombiano Darío Acevedo Carmona, quien ha planteado siete características importantes para diferenciar a la caricatura política de la caricatura como tal; así se tiene 1-deformación y exageración de los rasgos; 2- la fácil identificación por parte del lector de las imágenes y lo representado en las mismas; 3-los asuntos de la política nacional e internacional son la principal inspiración de los dibujantes; 4- con pocos trazos y simples líneas las metáforas, alegorías y situaciones satirizadas son simplificadas; 5- poseen dislocación o trastocamientos de hechos, cosas dichas y responsabilidades; 6- tienen cualidades humorísticas y artísticas al implementar las técnicas del dibujo para producir risa o mofarse de algo; 7-son armas de ataque o de defensa política que se constituyen en vehículos de divulgación de representaciones apoyadas en tradiciones iconográficas al emplear símbolos y alegorías que forman parte del entorno sociocultural de los propios caricaturistas.²¹

De este modo, todas las definiciones traídas a colación nos ayudan a ampliar y entender el concepto de caricatura, pues estos señalan la relación intrínseca existente entre ésta, los hechos y acontecimientos de índole política haciendo hincapié no solo en la importancia de la imagen como

²⁰ Peter Burke, *Visto y no Visto, el uso de la imagen como documento histórico*, (Barcelona: Editorial Crítica, 2005), p. 100.

¹⁵ Erwin Panofsky, *Estudios sobre Iconología*, (Madrid, Alianza Editorial, 1972), p. 15.

²¹ Darío Acevedo Carmona, *Política y Caudillos colombianos en la caricatura política editorial, 1920-1950 estudios de los imaginarios políticos partidistas* (Medellín: La Carreta Editorial, 2009), pp. 25-27.

manera complementaria de analizar el diario acontecer de una sociedad determinada, sino que en especial a la relevancia de la caricatura y de los caricaturistas los cuales retomando a Fausta Gantús son:

[...] profesionales que valiéndose del recurso de las imágenes ejercen el periodismo, particularmente de tipo político. Siendo el recuadro de la caricatura un espacio en el que deben sintetizarse la posición y las ideas fundamentales de un periódico, el caricaturista es una especie de editorialista sagaz que, recurriendo al humor satírico, debe aprehender y transmitir en unos cuantos trazos –por lo general en una sola escena, aunque no necesariamente- el mensaje primordial que se quiere comunicar al receptor, y lo hace mediante la ridiculización de lo que se dibuja.²²

Ahí recae la importancia de los moneros y las caricaturas en el análisis que desde la prensa se hace de los sucesos del pasado. Respecto a esto, y retomando a Darío Acevedo Carmona, el cual señala que los dibujantes con las caricaturas producidas a inicio del siglo XX se encargaban básicamente de “fustigar al rival, [asociándola] con lo negativo y con lo que representa destrucción, a la vez que se ensalza la condición y la virtud propia”²³ en el periodo de estudio, los dibujantes aprovechaban el diario acontecer en el ámbito político y social para inspirarse y producir un gran número de representaciones satíricas haciendo uso elementos de tipo pre iconográficos, iconográficos e iconológicos acerca de: acontecimientos de orden nacional y local, el accionar o las frases comunes de uno o varios personajes pertenecientes a la arena política, hechos de violencia, conflictos internos en el liberalismo o el conservatismo, casos de corrupción, así

²² Fausta Gantús, *Caricatura y Poder Político*, p. 87.

²³ Darío Acevedo Carmona, “La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos: reflexiones metodológicas. *Historia y Sociedad* n° 9. Medellín, (2003) pp. 153-173.

como también, sobre el acontecer en el panorama internacional, mostrando ampliamente sus habilidades como dibujantes y humoristas, al caricaturizar de manera jocosa y mordaz cada situación.

En las 10 caricaturas seleccionadas, se puede identificar un sin número de elementos de tipo iconográfico como versos, frases, consignas, diálogo, letreros emblemas, armas y símbolos, que ayudan a situar a los lectores sobre un hecho de la política o el lugar en el que se desarrolla lo satirizado, en donde el texto y la imagen se fusionan y logran el cometido de los dibujantes de impactar a los receptores del contenido de sus producciones caricaturescas. Teniendo en cuenta todo lo antes explicado en relación al periódico que abordamos, los caricaturistas y la caricatura como también las características más representativas de las mismas, en el siguiente apartado, explicaremos qué se entiende por Crisis de los Misiles y cómo el acontecer de ésta, fue representada en las caricaturas políticas en *El Tiempo*.

Preámbulo a la posible hecatombe nuclear: Estados Unidos vs. la Unión Soviética en la década del sesenta

Para autores como Gabriel López López, “la Guerra Fría se extendió velozmente en todo el mundo y ningún país quedó fuera de la gran contienda del capitalismo vs el comunismo”.²⁴ En efecto, la confrontación entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)²⁵ iba cambiando de escenario, y a pesar de haber sido Europa el epicentro de las tensiones entre estadounidenses y soviéticos, esta se trasladaba a distintos puntos del globo. Durante la década del sesenta, “las constantes

²⁴ Gabriel López López, “Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960, 1962”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Matías Romero, núm. 100, Ciudad de México, enero-abril de (2014), pp. 126-145.

²⁵ De aquí en adelante haremos uso de estas siglas para referirnos a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

disputas entre soviéticos y norteamericanos por alcanzar el control en cuanto a lo armamentístico, lo nuclear y lo espacial, se intensificaban cada vez más... [con lo que] el avance o retroceso de uno significaba pérdida o ganancia para el otro”.²⁶ En concordancia con esto, Soledad Loaeza argumenta:

Hasta 1960 América Latina había permanecido en la periférica del antagonismo entre Estados Unidos y la Unión Soviética. No obstante, después del triunfo de Fidel Castro la oposición capitalismo/socialismo empezó a dar forma a consensos y divisiones internas con los países de la región, propició arreglos institucionales y patrones de colación política, y orientó decisiones de gobiernos y estrategias de oposiciones. La instalación del conflicto ideológico-político de la guerra fría en las sociedades latinoamericanas fue también un vehículo para la incrustación de la política exterior de Estados Unidos en la dinámica política de los países de la región.²⁷

En relación a lo expresado por Loaeza, los países del continente latinoamericano terminaron involucrados en la contienda del mundo bipolar. Así, el escenario latinoamericano en lo político a nivel nacional e internacional se caracterizó fundamentalmente, “por el afianzamiento de la hegemonía de Estados Unidos en la región a través de su estrategia de Seguridad Nacional acompañada de un agresivo discurso de contención y propaganda anticomunista”²⁸, que se intensificó aún más tras la alineación al comunismo

²⁶ Véase, Orfilia Damiano Obando, “Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles”, p. 116.

²⁷ Soledad Loaeza, “Gustavo Díaz Ordaz: el colapso del milagro mexicano”, en, *Una Historia Contemporánea de México: Actores*. Tomo II, (México: Editorial Océano de México, 2005), p. 119.

²⁸El concepto de Seguridad Nacional, ha sido utilizado por los académicos para referirse y definir, las acciones de la política exterior estadounidenses en las que durante la década del sesenta, las fuerzas armadas de los países latinoamericanos, se dedicaban a controlar los nacientes grupos con ideología de izquierda que apoya-

de la URSS por parte del gobierno cubano, en donde el fantasma de expansión de los soviéticos y su ideología de tipo socialista, provocaban el incremento de la paranoia internacional frente al mismo, en buena parte de la región.²⁹

A propósito de las inclinaciones ideológicas del líder cubano relacionadas con la de los soviéticos, Peter Aldor representó en agosto y septiembre de 1962, el acuerdo que se dio entre Cuba y la URSS en respuesta a las medidas desplegadas por el gobierno estadounidense de John F. Kennedy hacia el gobierno de Fidel Castro (Imagen 7 y 8).

En la representación de tal situación, el caricaturista se valió de elementos antropomorfos y zoomorfos para distorsionar la imagen de Fidel Castro, mostrándolo como un simple pez que había sido atrapado por las redes de los soviéticos en el juego estratégico de este por acercarse al territorio de su adversario norteamericano en latinoamericana.

Se observa cómo en la adopción del discurso y de la propaganda anticomunista por parte de *El Tiempo*. Castro se había convertido según este importante medio, en el juguete de Kruschchev, en donde este último personificaba la imagen del gran pescador que llegó a “rio revuelto” como se dice popularmente, pero desde la costa caribeña cubana, aprovechando los momentos de tensión entre norteamericanos y cubanos para instaurar no solo su sistema ideológico, sino también bases balísticas. En la caricatura es curioso ver que Peter Aldor, se inspiró en la etiqueta original de la “Emulsión Scott” para parodiar y satirizar tal situación.³⁰

ban en el contexto de la Guerra Fría- al comunismo soviético. Véase Josep Fontana, *Por el Bien del Imperio: Una historia del mundo desde 1945*, (Barcelona: Editorial Pasado y Presente, 2013), pp. 503-557. Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, (España: Editorial Crítica, 2012). Álvaro Tirado Mejía, *Los Años Sesenta: una revolución en la cultura*, (Colombia: Editorial Debate, 2014), pp. 45-83.

²⁹ Véase, Orfilia Damiano Obando, “Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles”, 2019.

³⁰ Cabe destacar cómo el caricaturista se mantuvo fiel a algunos de los detalles que forman parte de la foto original de Scott como la vestimenta del pescador, pues de la misma forma estaba vestido el líder soviético, pero con sonrisa irónica que según el dibujante reflejaban las intenciones malévolas de este en tal accionar.

Imagen 7: Acuerdo pesquero entre Rusia y Cuba

Fuente: *El Tiempo*, 09 de Agosto de 1962, p. 5

Mientras que el gran bacalao encarnado por Fidel Castro, es fácilmente reconocible por su cara barbada y pies con botas, estas últimas eran uno de los elementos representativos de la vestimenta del líder cubano cotidianamente.

A propósito de ello, la diferencia de la caricatura con la foto original es el cambio de escenario pues ya no es noruega el contexto de la imagen y lo que allí se representaba sino la costa cubana, en donde el monero le adicionó el símbolo de la estatua de la libertad estadounidense bajo la figura de John F. Kennedy. En la representación de Castro se observa una de las características de Aldor como dibujante satírico, el uso de trazos zoomorfos mezclados con los antropomorfos, los cuales le permitían combinar el comportamiento de los líderes políticos con el de los animales para criticar y esbozar de manera jocosa y punzante las diversas situaciones del diario acontecer político, impactando con profundidad a los lectores de sus cartones. Véase: “Thirteen Days. La Crisis de los Misiles en la sátira pictórica de *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia”, en Orfilia Damiano Obando, “Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles de 1962”, pp. 116-151. También <http://vetustideces.blogspot.com/2018/10/mad-1-quien-se-acuerda-de-la-emulsion.htm>

Imagen 8. La base pesquera

Asimismo, en la caricatura publicada el 30 de septiembre del año en cuestión, Aldor seguía representando y mostrando el acuerdo entre soviéticos y cubanos, no obstante, en esta ocasión Kennedy era mostrado en una de las figuras más representativas en la cultura estadounidense, la estatua de la libertad, ubicada en Nueva York considerada dentro de la disputa, uno de los puntos clave y de contacto en caso de que los misiles soviéticos fueran desplegados o lanzados desde Cuba. Según el caricaturista, el líder estadounidense



Fuente: *El Tiempo*, 30 de septiembre

de 1962, p. 5 observaba con asombro las maniobras de sus homólogos opositores quienes desde la costa caribeña, buscaban por medio de la pesca, la manera de estar más cerca de este.

¿Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los Misiles?

En Octubre de 1962 se produjo la Crisis de los Misiles, conocida también bajo el nombre de “Crisis de Octubre” para los cubanos y “Crisis del Caribe” para los soviéticos, acontecimiento que representó el alto grado de tensión política entre la URSS, Estados Unidos y Cuba, después de que un

avión espía de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) sobrevolara el espacio aéreo cubano detectando a poca distancia del territorio estadounidense, la instalación balística de misiles nucleares de alcance medio pertenecientes a la Unión Soviética en tierra cubana.³¹ Tal situación tensionó ampliamente el panorama internacional de la carrera armamentista, como explica Adolfo Gilly, “a finales de octubre de 1962 el mundo estuvo al borde de la guerra nuclear. La Unión Soviética había iniciado la instalación de cohetes estratégicos en Cuba desde Agosto de 1962. (...) Estados Unidos confirmó la indudable presencia de los cohetes el 16 de octubre mediante fotografías aéreas”.³² Y como argumenta Allison Graham, “durante trece días del mes de Octubre de 1962, los Estados Unidos y la Unión Soviética estuvieron con ‘el dedo en el gatillo’; cada uno con el poder de mutua aniquilación al alcance de la mano”.³³

Como han explicado los autores, tan solo trece días bastaron para que el nerviosismo y la paranoia frente a la posible hecatombe nuclear originada desde tierras cubanas se apoderaran de la tranquilidad de las distintas sociedades a nivel mundial, cuando ni los estadounidenses ni los soviéticos estaban dispuestos a bajar la guardia y retirarse de la contienda.

En este marco, los medios de comunicación masiva, como la prensa, tuvieron un papel relevante en el plano informativo gracias a los avances de las nuevas tecnologías de la comunicación, las cuales permitieron que los países latinoamericanos formaran parte de la “aldea global” a la que refiere Marshall McLuhan, en la que las distintas sociedades rompieron las ba-

³¹ Para mayor profundización en el tema véase, Hugo Montero, *La Crisis de los Misiles. Cuba, EE.UU., la URSS. Trece dramáticos días al borde del holocausto nuclear*, (México: Editorial L.D. Books, 2015).

³² Adolfo Gilly, “A la luz del relámpago: Cuba en octubre” en Daniela Spenser, *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, (México: Centro de Investigaciones de Antropología Social, 2004), p. 215.

³³ Allison Graham, *La Esencia de la Decisión, análisis explicativo de la crisis de los misiles en Cuba*, (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988), p. 75.

rreras y/o fronteras de las comunicaciones acercándose e informándose con mayor rapidez sobre los hechos y sucesos desarrollados no sólo a nivel nacional sino que también en el plano internacional.³⁴

Los caricaturistas y la caricatura tuvieron un importante protagonismo en la adopción del discurso y la propaganda anticomunista abanderada por los Estados Unidos y por ende de lo que se informaba sobre la Guerra Fría y la Crisis del Caribe. Acorde con esto Maryluz Vallejo explica:

Como consecuencia de la Guerra Fría a partir de la década de los sesenta [en Colombia] el enemigo ya no es el partido contrario, sino el comunismo internacional. Comienza entonces un atapa de “Globalización” de la prensa, controlada por los intereses de los Estados Unidos. Siguiendo el esquema de la “milimetría” en el poder, los grandes periódicos de cada partido-*El Tiempo* y *El Espectador*, *El Siglo* y *la República*-cerraban filas por su respectivo gobernante y recibían los parabienes de la publicidad oficial, sin que otras fuerza políticas se opusieran con órganos más poderosos. *El Tiempo* y *El Espectador* publicaban constantemente cables sobre Cuba, Rusia y sus satélites, y en sus páginas de opinión alertaban sobre la expansión de las dictaduras de izquierda en América Latina.³⁵

De acuerdo con lo anterior, y teniendo en cuenta el *Atlas Mnemosyne* de Aby Warburg, en la que un determinado número de imágenes puestas en secuencia, cuentan por sí solas los hechos de un época, sin necesidad de

³⁴ Marshall McLuhan y B.R. Powers, *La Aldea Global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundial en el siglo XXI*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 1995).

³⁵ Maryluz Vallejo, *A Plomo Herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*, (Bogotá: Editorial Planeta, 2006), p. 348.

explicaciones a través escrito,³⁶ de *El Tiempo*, se toman y exponen las 8 caricaturas que muestran específicamente la manera en que fue representada, la llegada de los misiles, el bloqueo marítimo estadounidense a Cuba y el retiro de las ojivas de la isla, las cuales fueron producidas por los caricaturistas Peter Aldor y *Chapete* en la década del sesenta, en los trece dramáticos días en los que el mundo se detuvo tras la llegada de la famosa “ayuda técnica” por parte de los soviéticos a territorio cubano caracterizada en la Crisis del Caribe en la periodo de la posguerra, a través de la representaciones de la misma en las caricaturas.

“Ayuda Técnica”: La llegada de los Misiles soviéticos a territorio cubano

La Crisis del Caribe, desarrollada como resultado de la decisión que tomó Fidel Castro de aceptar la instalación de bases, y por ende de la llegada de misiles de alcance medio de origen soviético en su territorio, con el objetivo de resguardarlos para ser usados en contra del gobierno estadounidense en caso de ser necesario. Esta decisión, ampliamente cuestionada por los distintos dirigentes latinoamericanos, fue caricaturizada Peter Aldor bajo el nombre de “Ayuda técnica” (Imagen 9). De manera sarcástica se muestra a un Fidel Castro presuntamente alegre como ya se mencionó, por la llegada de la “ayuda” poniendo en evidencia la alianza que se había dado entre Kruschev y el líder cubano.

Claro está, que dicha aceptación se daba como estrategia política entre los mandatarios de la URSS y Cuba para contener las medidas de control y coerción del gobierno norteamericano hacia la isla. Según el caricaturista, la Revolución Cubana de finales de la década del cincuenta, trajo al pueblo pobreza, plasmándolo en la vestimenta del campesino que sufre al

³⁶ Aby Warburg, *Atlas Mnemosyne*, (Madrid: Ediciones Akal, 2010).

ser atropellado por el carro que conduce el líder soviético y que a su vez contiene los misiles. En la leyenda de la parte baja de la imagen, se supone a Fidel, haciendo caso omiso de lo que le acontecía al ciudadano cubano, agradeciendo a los soviéticos en nombre del pueblo. El desplazamiento de misiles hacia territorio cubano formó parte de la “Operación Anádyr”. “La idea de Kruschev consistía en que: mientras tuviera (o eso pareciera) un mínimo de misiles dispuestos a usarlos, los estadounidenses se acobardarían. Si los misiles cubanos estaban listos antes que Washington los descubriera, Estados Unidos no los tocaría a ellos ni a Castro”.³⁷

Figura 9. “Ayuda Técnica”



Leyenda: FIDEL- ¡muchas gracias en nombre del pueblo cubano..!

Fuente: *El Tiempo*, 06 de Septiembre de 1962, p 5.

³⁷ William Taubman, *Kruschev, El hombre y su época*, (Madrid: Esfera de Libros, 2006), p. 640.

Lo anterior idea, también se puede visualizar a través de otras representaciones gráficas producida por Aldor, que crítica desde las páginas de *El Tiempo*, el acontecer socio-político del momento. Dejó de lado las cuestiones lúdicas propias de la caricatura –en la cual solo se hace burla de lo representado–, se enfocó en el ambiente político y con simples trazos como los plasmados en la anterior imagen, dijo mucho sobre lo que estaba ocurriendo en el mes de septiembre tras la llegada de los misiles a Cuba,³⁸ en donde los elementos iconográficos-iconológicos representan los valores simbólicos de cada situación por la vía del humor.

En la caricatura antes expuesta, los personajes son de fácil reconocimiento, pues Aldor no exageró los rasgos físicos de los mismos, lo que hizo fue mostrarlos con elementos característicos de cada uno como los de la vestimenta, ejemplo de esto, se observa en la figura de Fidel quien, como era de costumbre, vestía el típico uniforme militar con botas. De esta forma, lo representado mostraba concretamente la alianza entre cubanos y soviéticos, la cual se convertiría en la punta del iceberg de la contienda, desatando la guerra psicológica y el sistema propagandístico de contención al “comunismo” e inspiración para los caricaturistas, quienes con gran interés por reforzar la mala imagen del líder cubano, lo mostraban como el “OTRO”,³⁹ ese que se convirtió en el enemigo causante del chiste y la burla por parte de los dibujantes como Aldor, al retratarlo como el responsable de traer la mancha roja del comunismo a la región.

Asimismo, Nikita fue satirizado, con traje sencillo y risa sarcástica; esa risa que para autores como Baudelaire es, “(...) un elemento condenable y de origen satánico”.⁴⁰ Por lo que, según lo representado podría pensarse que de acuerdo al gesto facial de Kruschev, este ve a Castro como aquel

³⁸ Véase, Orfilia Damiano Obando, “Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles”, pp. 128-130.

³⁹ Véase, Peter Burke, *Visto y no visto*, p. 150.

⁴⁰ Charles Baudelaire, *Lo Cómico*, p. 21.

que le ha facilitado el camino en territorio latinoamericano para estar más cerca de los EE.UU. ya que para el soviético:

Estados Unidos había rodeado nuestro país de bases militares; permanentemente nos tenía bajo amenaza de sus armas nucleares. Debía aprender lo que se siente cuando te apuntan misiles enemigos. No hicimos otra cosa que devolverle - en menor grado- el obsequio. Y ya era hora de que (...) se sintiera amenazado, a su vez, en su pueblo y su suelo, a fin de saber lo que eso significa exactamente.⁴¹

Así, por medio del uso de la risa los caricaturistas muestran de forma burlesca las intenciones negativas de los actores políticos, que va de acuerdo a lo caricaturizado.

Esta situación prendió todas las alarmas en territorio estadounidense en el que John F. Kennedy, sorprendido tras la noticia del descubrimiento de las base soviéticas en Cuba, buscó la manera de mediar la situación, para que esta no terminara en una catástrofe de tipo nuclear, como veremos.

El bloqueo

En los informes de la CIA sobre la cronología de la Crisis, se explicitó que tras haber confirmado la presencia de los misiles en Cuba, el 22 de Octubre, a las "...-7: 00 P.M: El presidente Kennedy se dirigió a la nación en un discurso televisado de diecisiete minutos. Al anunciar que 'evidencia inequívoca' ha establecido la presencia de sitios soviéticos MRBM e IRBM y bombarderos con capacidad nuclear en Cuba, declara que como uno de sus 'primeros pasos', se está poniendo en práctica una 'cuarentena estricta en todo el equipo militar ofensivo'. Razón por la cual, dice Adolfo Gilly

⁴¹ Nikita Krushev, *Memorias*, en Hugo Montero, p. 39.

“...el presidente John F. Kennedy lanzó un ultimátum: retirada inmediata o bombardeo, invasión y guerra”.⁴²

Esta decisión causó gran impacto y con ello, el nerviosismo se tomó nuevamente la tranquilidad mundial, donde las diversas reacciones frente a lo que estaba sucediendo no se hicieron esperar. Así, en la aldea global latinoamericana, la Crisis de los Misiles se informó en todos los medios de comunicación, e incluso se satirizó en la prensa a través de la caricatura política (véase imagen 10)

Imagen 10. En tierras de América



Leyenda: Kennedy, lo siento aunque eres la oveja negra, no quiero que te acabe de comer el lobo...

Fuente: *El Tiempo*, 28 de octubre de 1962, p.

sarse, podrían estar representando a los países latinoamericanos alineados con algunas de las políticas económicas estadounidenses (como la

Razón por la cual, bajo la pluma de Chapete, *El Tiempo* publicó el 24 de octubre esta importante caricatura titulada “En tierras de América”, con la que, con mucho tinte anticomunista, y de manera punzante representa la cuestión del bloqueo, mostrando a John F. Kennedy personificado en la imagen de quien podría ser un granjero, parado frente al re-

baño de ovejas, en donde estas no son muchas pero están agrupadas, lo que podría pen-

⁴² Adolfo Gilly, “A la luz del relámpago: Cuba en octubre”, p. 215.

Alianza para el Progreso) y el discurso anticomunista del periodo de contención del mismo como sistema ideológico y del socialismo como sistema económico. En el rebaño una oveja destaca en su representación de Cuba, su cuidador le dice que a pesar de su maldad, él no quiere que el lobo (Kruschev) se lo coma o se la lleve, y por eso decide bloquearle la salida.

Chapete recurrió a una de las figuras del lenguaje coloquial de la sociedad colombiana —y quizás latinoamericana— “la oveja negra”, con la que se apela para referirse a los rasgos negativos de una persona en comparación con el resto de sus hermanos o familia. El comportamiento de Fidel Castro, iba contra las reglas y tradiciones políticas del sistema interamericano. De esta manera, en la caricatura se visualiza nuevamente la risa que muestra, según el dibujante, que Kennedy disfruta bloquear la salida para y evitar así el descarrilamiento. Aquí, la risa puesta de manera jocosa en la figura del líder estadounidense, podría estar evidenciando el sentir tanto de este como el de algunos latinoamericanos, en donde las dinámicas de la confrontación estaban altamente caldeadas y el anuncio del bloqueo por parte de los Estados Unidos, llevó a que se pensara en el eminente desarrollo de una guerra nuclear.

Así, fueron varios los días de confrontación en los que ninguno de los bandos enfrentados parecía darían su brazo a torcer, frente a ello y a la expectativa y al desconcierto que causaba tal situación, surgían interrogantes como: ¿Qué iba a pasar si ninguno cedía? ¿se desataría nuevamente la guerra? ¿Cuál se suponía era la mejor solución? A estos interrogantes trataremos de darle respuesta en el siguiente apartado.

El desmonte de las bases y retiro de los Misiles de la isla

En la búsqueda de la mejor solución que ayudara a evitar el desarrollo del desastre, el 28 de octubre el gobierno soviético aceptó —con algunas con-

diciones— retirar los misiles de Cuba. Éstas giraban en torno a dos cuestiones importantes para Kruschew: 1-que los estadounidenses se comprometieran a no volver a atacar a los cubanos bajo ninguna circunstancia, y 2-que retiraran de manera inmediata, los misiles que habían instalado en Turquía.

El 29 de octubre, la noticia del desarme fue anunciada por el periódico *The New York Times*, donde explicaban anunciaban, “Los EE.UU. y la Unión Soviética acuerdan alcance sobre Cuba; Kennedy acepta promesa de Kruschew de quitar misiles bajo vigilancia de Naciones Unidas”.⁴³ Con ello, el peligro disminuía, en una situación en la que los Estados Unidos, mantuvo una actitud firme y mesurada, mientras que la Unión Soviética decidió retirarse y no balancearse en el precipicio nuclear.⁴⁴

En concordancia con ello, los caricaturistas Chapete y Aldor aprovecharon para plasmar y satirizar cómo veían y leían el retiro de los cohetes desde las páginas del periódico *El Tiempo*, en el cual se publicaron a finales del mes de octubre y en los primeros días de noviembre, cinco caricaturas sobre el tema en cuestión. La primera de ellas, titulada “En Cuba” (Imagen 11) corresponde a una crítica sobre la instalación de las bases y los misiles en la isla, cuando lo que el pueblo realmente necesitaba según el dibujante, era comida, seguridad social y económica.

⁴³ “Los EE.UU. y la Unión Soviética Acuerdan Alcance sobre Cuba” *The New York Times*, 29 de octubre de 1962. <https://static01.nyt.com/packages/pdf/archives/Kennedy-MissleCrisis-1962.pdf> [consultado el 20 de abril del 2018]

⁴⁴ Allison Graham, *La esencia de la decisión*, p. 75

Imagen 11. En Cuba

Por lo que Chapete incluyendo a Chapetín junto a José Dolores con ropa desgastada y descalzo, mostraba al pueblo, en ese caso, al cubano y la mala situación social y económica en la que este vivía. Ambos personajes desde la distancia, con asombro y desaprobación de lo que acontecía en Cuba. Esa distancia podría significar la visión desde el contexto colom-



biano de lo que ocurría en la isla. Al igual que Aldor, Chapete por medio de sus trazos plasmó la situación

social por la cual pasaba el pueblo cubano, quien según el caricaturista tras la llegada al poder de Fidel Castro, uno de los malestares generados por su gobierno fue la hambruna por eso su comentario de que en lugar de llevar misiles, Castro debía pensar en llevar comida al pueblo necesitado.

Otra de las representaciones publicadas dos días después sobre el evento fue “Con su música a otra parte”, donde Chapete retrató a un Fidel Castro con cara triste y bastante afligido por la decisión de Kruschev de llevarse

Leyenda: Liborito, si por lo menos se les ocurriera traer algo de comer.

Fuente: *El Tiempo*, 28 de octubre de 1962, p. 5.

los misiles, a quien pareciera no importarle que sentía o quería su homólogo cubano respecto de las armas que habían llevado meses antes a su territorio. Nuevamente se observa el uso de elementos iconográficos -armas, barco, misil y vestimenta-, para mostrar no solo la acción de retiro de las bases, sino la actitud de los actores involucrados, en donde cabe destacar que Castro no quería que los retiraran, cuestión que no fue relevante para su camarada soviético, hecho que quedó claro al no tomar en cuenta la opinión de Fidel en las negociaciones que se dieron entre estos y los norteamericanos.

Imagen 12. Con su música a otra parte.



NIKITA: -"Cuando salí de La Habana, válgame Dios..."

Fuente: *El Tiempo*, 30 de octubre de 1962,

El 03 de noviembre, este mismo caricaturista produjo una nueva sátira pictórica, en la cual mostraba cómo Krushchev, nuevamente con gestos

burlescos lanzaba hacia el espacio a Fidel Castro (imagen 13), bajo la asombrada mirada de “Chapetín”, quien no lo creía.

Imagen 13. Lanzamiento.

En esta representación, el caricaturista hace énfasis en lo que él suponía y quizás otras personas también, habían quedado las relaciones políticas entre ambos gobernantes, después de las negociaciones de Krushev con el Kennedy, mostrando a Fidel de nuevo como el juguete caribeño de la confrontación.

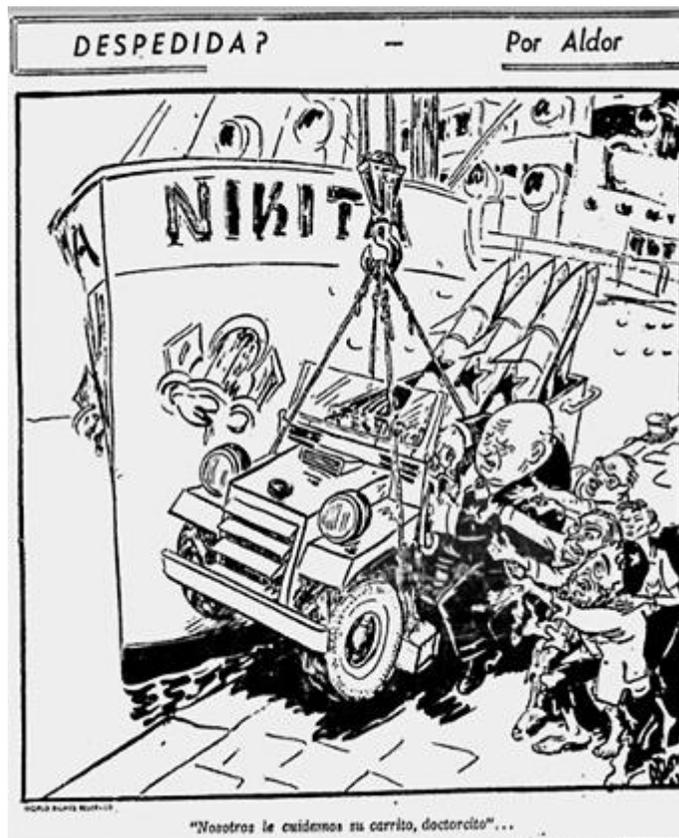


Fuente: *El Tiempo*, 03 de noviembre de 1962, p. 4.

Posteriormente, Aldor el día 04 del mismo mes, también satirizó la manera en que leía el retiro de las bases y los misiles en la isla, (Imagen 14) mostrando a Nikita Krushev sacando de forma rápida el barco identificado con su nombre, y su carro que suspendido en la misma nave, contiene los misiles que debían sacar para despejar el área. En el transcurso de ello, aparecen Fidel Castro y algunos otros cubanos que tampoco estaban de acuerdo con que el líder soviético se llevara tales cohetes de su territorio. En la imagen es claro el uso de símbolos como la estrella roja en los misiles y en la boina de Castro para mostrar las inclinaciones ideológicas de los personajes.

De acuerdo con esto, para Fidel Castro las “armas estratégicas que la Unión Soviética trajo aquí fue para defendernos”, por tal razón se oponía a la inspección a su territorio, cosa que fue registrado en los titulares de la prensa internacional en los cuales podía leerse, “Rechaza Cuba la Inspección”, porque para Fidel, los Estados Unidos iban “camino a la guerra”.⁴⁵ No obstante, en *El Tiempo* publicaban, “Castro acepta retiro de bases, pero sin inspección. Reconoce que hay discrepancias con la URSS”. Asimismo el líder cubano expresaba, “Estados Unidos tendrá de destruirnos antes que humillarnos”, oponiéndose a cualquier “acto de fuerza” que “viole las fronteras cubanas”.⁴⁶

Imagen 14. Despedida?



Leyenda: Nosotros le cuidamos su carrito doctorcito.

Fuente: *El Tiempo*, 04 de noviembre de 1962, p. 5.

⁴⁵ *El Universal*, 02 de noviembre de 1962. p. 1.

⁴⁶ *El Tiempo*, 02 de noviembre de 1962. p. 1.

Esta situación, provocó un sin número de reacciones y representaciones como la publicada, el día 06 del mismo mes, en la que nuevamente Aldor caricaturizó el retiro de los misiles, pero en esta ocasión, involucrando a la Cruz Roja Internacional, la cual era el organismo encargado de vigilar dicha operación, “Acepta la Cruz Roja fiscalizar los embarques de la URSS en Cuba”.⁴⁷ Frente a tal intervención, como ya se dijo, Castro se oponía férreamente, hecho que le sirvió al húngaro para plasmar la situación en un consultorio odontológico, en donde Fidel iba a que le extrajeran dos grandes dientes los cuales, casualmente tienen forma de cohete, para representar como sacarlos le causarían mucho dolor - esto en alusión a lo que acontecía en dicho momento-, refiriéndose a los misiles de los soviéticos.

Tres días más tarde, en concordancia con lo acontecido con las bases en Cuba, Aldor volvía a retratar a Fidel Castro, pero en esta ocasión, lo mostraba caracterizando la Estatua de la Libertad del comunismo quien por-

Imagen 15. ¿Intervendrá la Cruz Roja en Cuba?



Fuente: *El Tiempo*, 06 de noviembre de 1962, p.4

⁴⁷ *El Universal*, 04 de noviembre de 1962, p. 1.

taba vestimenta militar y en su mano no tenía la típica antorcha sino, una hoz, a ello le sumaba el diálogo en el que da cuenta de que este después del 22 de octubre quedó en el aire al ya no tener la base que contenía cohetes de apoyo porque fue retirada como se observa en la imagen. Es curioso como el caricaturista agrega la imagen del ciudadano cubano, ese mismo que estuvo atropellado por el carro de Kruschev cuando llegó la “ayuda técnica” al país, pero ya no con dolor, sino con asombro, la tristeza de su gobernante.

Imagen 16. En el aire



Leyenda: LIBORITO: -Parece que se quedó “sin base”.

Fuente: *El Tiempo*, 09 de noviembre de 1962, p. 4.

Las caricaturas expuestas a lo largo del texto, muestran cómo los dibujantes gráficos fueron fieles a sus objetivos, a sus ideales ideológicos y a los de la línea editorial del periódico *El Tiempo*, en donde lo elemental de cada

representación era satirizar por medio del humor, la ironía y el sarcasmo, el accionar de los dirigentes políticos, como Fidel Castro o Nikita Kruschev quienes representaban la amenaza roja y la expansión de la misma en la región. Asimismo, el empleo de elementos pre-iconográficos como frases, lemas, escudos, armas y símbolos, se introducían en la lógica de la mentalidad del caricaturista, de sus intereses, objetivos, y la situación dominante de la época, en nuestro caso, la Crisis de los Misiles, en la que ni Castro, Kruschev o Kennedy se libraron de que sus rasgos físicos fueran caricaturizados por medio de la exageración

Con base en lo anterior se observa que la sátira pictórica permite reforzar el estereotipo que se tiene del enemigo; convirtiéndola en un arma de poder ideológico y político, que se acompaña no solo de cuestiones humorísticas sino que también se refuerza con ironía y sarcasmo. De esta manera, durante el desarrollo de la Crisis del Caribe, la caricatura política y la sátira pictórica implícita en la misma, se caracterizó por ser aliada del poder político, razón por la cual fue usada como instrumento de propaganda anticomunista, que ayudó de manera sustancial al ataque hacia los soviéticos y los cubanos con el propósito de evitar la expansión del comunismo sobre América Latina. En relación a ello y al empleo de las caricaturas dentro de las confrontaciones de orden político, autores como Acevedo Carmona argumentan que estas, “se han convertido en armas de ataque y propaganda, generalmente por la vía de la ridiculización y de la ironía, con lo que contribuyen a enfatizar las diferencias y a incrementar la temperatura en las ideas políticas”.⁴⁸

En el contexto colombiano de la época, la prensa de corte bipartidista y/o partidista promovía el anticomunismo de forma ferviente y ello era ampliamente visualizado en las caricaturas que publicaban en sus páginas

⁴⁸ Darío Acevedo Carmona, “La Caricatura editorial como fuente para la investigación” pp. 155-173.

en la década del sesenta. Así, en el periodo abordado, la caricatura política la consideramos una fuente de singular importancia en el desarrollo de investigaciones históricas, en la que las imágenes y recursos icónicos puestos en cada caricaturización eran apoyados con textos (títulos, leyendas, comentarios y lemas), permitiendo que el texto y la imagen se fusionaran, y dieran paso al mensaje análogo, sin equívocos y definitivo; los componentes de la viñeta poseían un sentido de elemental importancia cuando se asociaban con elementos que contribuían a explicar el contenido disfrazado, que poseía una doble connotación al momento de ser visto y analizado, para mostrar la intencionalidad política con la cual se producían.

Conforme con lo anterior, la caricatura y la sátira política han aportado elementos no formales a la hora de acercarnos a la lectura y el análisis de la historia política nacional, siendo la opinión pública uno de los elementos más relevantes que se pueden evidenciar a partir de éstas.

Referencias

Fuentes Primarias

Prensa

-Periódico *El Tiempo* 1962.

-Periódico *El Universal*- México.

Fuentes Secundarias

Acevedo, Carmona Darío. *Política y Caudillos colombianos en la caricatura política editorial, 1920-1950 estudios de los imaginarios políticos partidistas*, Medellín: La Carreta Editorial, 2009.

Acevedo, Carmona Darío. "La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos: reflexiones metodológicas." *Historia y Sociedad* n° 9. Medellín, (2003) pp. 153-173.

Abreu, Carlos. “Periodismo iconográfico (VII) hacia una definición de la caricatura (1)”, *Revista Latina de Comunicación Social* núm. 40. (2001).

Aristizábal Gómez, Elizabeth. “Caracterización del traficante de drogas ilegales en momentos hostiles para la prensa colombiana y mexicana: un estudio a través de la caricatura política”, (tesis para obtener el grado de Maestra en Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2017).

Baudelaire, Charles. *Lo Cómico y la Caricatura*, Madrid: Ediciones Visor, 1988.

Berger, Peter. *Risa redentora. La dimensión cómica de la experiencia humana*, (Barcelona; Editorial Kairós, 1999.

Burke, Peter. *Visto y no Visto, el uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona: Editorial Crítica, 2005.

Cacua Prada, Antonio. *Historia del periodismo colombiano*, Bogotá: Ediciones Sua, 1968.

CIA. “A chronology of events, the Cuban Missile Crisis” Documento en línea: <https://www.cia.gov/library/readingroom/search/site/Crisis%20de%20los%20Misiles> [Noviembre 05 de 2018].

Columba, Ramón. *¿Qué es la caricatura?*, Buenos Aires: Editorial Columba, 1959.

Chartier, Roger. *El Mundo como Representación: estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005.

Chartier Roger. *A historia cultural: entre prática e representações*, Rio de Janeiro: Difel, Bertrand Brasil, 1990.

Damiano Obando, Orfilia. “Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles de 1962 en la caricatura política de los periódicos *El Universal*”

de México y El Tiempo de Colombia. (Tesis de Maestría para optar por el título de Maestra en Estudios Históricos, Universidad Autónoma de Querétaro, 2019).

Damiano Obando, Orfilia. “La caricatura política en el Frente Nacional (Colombia, 1958-1974)”. (Tesis de Grado para obtener el grado de Historiadora, Ibagué, Universidad del Tolima, 2016).

Fontana, Josep. *Por el Bien del Imperio: Una historia del mundo desde 1945*, Barcelona: Editorial Pasado y Presente, 2013.

Gantús, Fausta. *Caricatura y Poder Político, crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, México: El Colegio de México y Centro de Estudios Histórico, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009.

Gilly, Adolfo. “A la luz del relámpago: Cuba en octubre” en Daniela Spenser, *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, México: Centro de Investigaciones de Antropología Social, 2004.

Graham, Allison. *La esencia de la decisión, análisis explicativo de la Crisis de los Misiles en Cuba*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, España: Editorial Crítica, 2012.

Hernández Mora, Salud. “El Tiempo, principal diario de Colombia, cumple sus primeros 100 años” (El Mundo.es, Bogotá: 23 de enero de 2011), <http://www.elmundo.es/america/2011/01/23/colombia/1295800028.html> (Fecha de consulta: 11 de enero de 2020).

Loeza, Soledad. “Gustavo Díaz Ordaz: el colapso del milagro mexicano”, en, *Una Historia Contemporánea de México: Actores*. Tomo II, México: Editorial Océano de México, 2005.

López López, Gabriel. “Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960, 1962”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Matías Romero, núm. 100, Ciudad de México, enero-abril de (2014).

Malagón Peláez, Enrique. “El Concepto de la Caricatura como Arte en el Siglo XIX”. Proyecto Clío, 2002 http://sincronia.cucsh.udg.mx/caricatur.htm#_ftn2 (consultado el Octubre 13 de 2018).

McLuhan, Marshall y Powers, B.R. *La Aldea Global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundial en el siglo XXI*, Barcelona: Editorial Gedisa, 1995.

Montero, Hugo. *La Crisis de los Misiles. Cuba, EE.UU., la URSS. Trece dramáticos días al borde del holocausto nuclear*, México: Editorial L.D. Books, 2015.

Panosfky, Erwin. *Estudios sobre Iconología*, Madrid, Alianza Editorial, 1972.

Redacción *El Tiempo*, “Murió el caricaturista Chapete”, (periódico *El Tiempo*, 21 de junio 1997) <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-599296> (Fecha de consulta, 12 marzo 2019).

Stonor Saunders, Frances. *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, España: Editorial Debate, 2013.

Streicher, Lawrence, “On a Theory of Political Caricature”, en: *Comparative Studies in Society and History*, Cambridge University Press, 1967.

Taubman, William. *Kruschev, El hombre y su época*, Madrid: Esfera de Libros, 2006.

Tirado Mejía, Álvaro. *Los Años Sesenta: una revolución en la cultura*, Colombia: Editorial Debate, 2014.

Vallejo Maryluz, *A Plomo Herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*, Bogotá: Editorial Planeta, 2006.

Velarde, Víctor. *Siete dibujantes con una sola idea*, (México: Libros y Revistas S.A, 1954).

Warburg Aby, *Atlas Mnemosyne*, Madrid: Ediciones Akal, 2010.